Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6817 Lunes 7 de mayo de 2007
Temporada n° 54 **Cine COSMOS**

UN DÍA MUY PARTICULAR (*Una giornata particolare / A Special Day,* Italia / Canadá, 1977). *Dirección*: ETTORE SCOLA. *Libreto*: Mauricio Costanzo, Ruggero Maccari, Ettore Scola. *Fotografía*: Pasqualino De Santis. *Cámara*: Idelmo Simonelli. *Asistente cámara*: Marcello Mastrogirolamo. *Música*: Armando Trovajoli. *Diseño del film*: Luciano Ricceri. *Montaje*: Raimondo Crociani. *Asistente de dirección*: Silvio Ferri. *Mezcla sonido*: Franco Bassi. *Edición diálogos*: Cesare D'Amico. *Grabación sonido*: Carlo Palmieri. *Vestuario*: Enrico Sabbatini. *Maquillaje*: Franco Freda. *Peinados*: Ada Palombi. *Elenco*: Sophia Loren (Antonietta), Marcello Mastroianni (Gabriele), John Vernon (Emanuele, marido de Antonietta), Françoise Berd (cuidadora), Patricia Basso (Romana), Tiziano De Persio (Arnaldo), Mauricio Di Paolantonio (Fabio), Antonio Garibaldi (Littorio), Vittorio Guerrieri (Humberto), Alexandra Mussolini (Maria Luisa), Nicole Magny (hija del oficial). *Productor*: Carlo Ponti. *Supervisor de producción*: Mauricio Anticoli. *Delegado de producción*: Giorgio Scotton. *Productoras*: Canafox – Compagina Cinematográfica Champion. *Duración original:* 110'.

El film

El día que Hitler llega a Italia en visita de Estado, un ama de casa (Loren), que está casada con un fascista, conoce a una ex personalidad de la radio (Mastroianni). Este es uno de los films que hicieron internacionalmente célebre a Ettore Scola. El núcleo del guión es obvio: al personaje de Loren no le interesa la política, pero su encuentro con una víctima del fascismo le abre los ojos. Dicho encuentro es acompañado por los sonidos del desfile fascista que tiene lugar en algún lugar de Roma.

Bien hecha y realmente conmovedora, esta película es esencialmente una bella historia de amor sobre dos espíritus infelices que encuentran consuelo mutuo. Ambas estrellas están excelentes.

(*The Movie Hamlet*, 29 de agosto de 2006. Trad.: FMP)

El día particular del título es el 8 de mayo de 1938, cuando tiene lugar un desfile en Roma para celebrar la visita de Hitler a Mussolini y a sus aliados italianos. Todos los habitantes de un enorme edificio de departamentos asisten a la celebración con excepción de Antonietta (Sophia Loren), exhausta madre de seis hijos, Gabriele (Marcello Mastroianni), un descastado homosexual, y la temperamental encargada del edificio (Françoise Berd). La mujer, que su marido fascista considera como poco más que una máquina de hacer bebés, y el locutor de radio gay, que perdió su trabajo y está al borde del suicidio, encuentran juntos una afirmación mutua como personas. Su encuentro verbal y sexual está planteado como contrapunto de la estruendosa transmisión del desfile que se escucha por los parlantes del patio del edificio, desde la radio de la encargada.

El director y coguionista Scola yuxtapone con habilidad las conductas amables y protectoras de esa mujer y ese hombre, con el comportamiento histérico y detestable de las masas cautivas en la adoración por Hitler. La actriz Sophia Loren logró aquí su mejor trabajo desde **Dos mujeres** (*La ciociara*, De Sica-1960) y Mastroianni es, como siempre, su igual en todo sentido. La sensible y afectuosa definición del delicado tema del film es muy original, en especial cuando se advierte el modo en que otros lo han sensacionalizado o trivializado.

(Frederic & Mary Ann Brussat en *spiritualityandpractice.com*. Trad.: FMP)

Es la historia de un extraño encuentro personal entre Sophia Loren y Marcello Mastroianni, en un día especialísimo: la visita de Hitler a Roma, poco antes comenzar la guerra/mundial. Antonieta es una mujer casada con un hombre tosco y vulgar, madre de seis hijos, de condición muy modesta; viven en una casa muy grande, con muchos pisos pobres y una portera bigotuda y adusta, fascista virulenta e intransigente. Todos se van al desfile para recibir a Hitler; salen de la casa los vecinos, grandes y pequeños, vestidos con todo género de uniformes y distintivos. Se queda en la casa Antonieta, que tiene que arreglarla, limpiarla, preparar la comida para cuando vuelva la familia. Está cansada, infinitamente cansada, marchita, sin ilusiones. Se le escapa un pájaro parlanchín, y va a parar a la ventana de otro piso, enfrente, al otro lado del gran patio. Ve que en él hay un hombre, Gabriele, es decir, Marcello Mastroianni, y llama a su puerta para intentar rescatar al ave huida. Este vecino es un hombre melancólico, expulsado de la radio por ser un disidente político y encima de tendencias homosexuales. Y se inicia una relación entre el hombre y la mujer, tímida, vacilante, que terminará por ser amorosa.

Es una película inolvidable, por el acierto de presentar esta historia personalísima, melancólica, sobre el fondo de la vida pública, de la radio que suena constantemente con himnos, discursos, arengas. Y los actores tienen enorme talento; Sophia Loren representa uno de sus mejores papeles. Me conmovió profundamente esta película cuando la vi por primera vez; al cabo de diez años no ha perdido nada; quizá se es todavía más sensible a sus calidades.

(Artículo de Julián Marías en *feedfury.com*)

Mientras un buen número de directores italianos se consagraban a la realización de films de denuncia política, Ettore Scola se labraba un sólido prestigio con un análisis de la realidad del país transalpino a través de la descripción de un microcosmos en el que se dan cita personajes anónimos, en ocasiones, dibujados como figuras marginales. Para Scola, las historias que se cuentan son el "teatro de la vida"; narraciones tragicómicas que no podían tener un mejor huésped que Marcello Mastroianni por su condición de intérprete de registros ambivalentes.

A lo largo de los años, Ettore Scola ha ido intercalando este tipo de historias referidas a una realidad social que conocía al detalle, explorando en el territorio de los sentimientos, de los compromisos ideológicos y morales, con otras narraciones expresadas en clave historicista que tratan de otorgar un espacio más internacional a su obra cinematográfica (la Francia de Luis XVI a las puertas de la Revolución Francesa en La noche de Varennes**).**

Pero incluso en esta serie de films, Scola ha seguido primando el valor por el detalle, anteponiendo los sentimientos que mueven a los personajes a realizar una determinada acción sobre la representación mimética de una época. Es un hecho que cobra especial relevancia cuando Scola reduce el espacio físico a uno o escasos decorados (El baile**,** La terraza**,** Un día muy particular**,** Splendor**). En esta tesitura, Scola juega con el valor del tiempo para definir unos personajes que transitan por diferentes épocas a tenor del cambio de comportamientos y actitudes que experimentan.**

Aunque de una forma acronológica, la filmografía de Scola nos ofrece un fidedigno retrato costumbrista de Italia desde la época de la postguerra (Un día muy particular**) hasta el periodo actual en el que el desencanto se ha convertido en el denominador común para una generación. Es la constatación que percibe un militante del Partido Comunista Italiano (PCI) como Ettore Scola, que observa la pérdida de una serie de valores en el seno de una sociedad marcada por una indefinición ideológica. Una mirada desesperanzada que Scola ha querido reflejar en sus últimas producciones, intentando reproducir universos que no son más que imágenes fantasmagóricas de un pasado no demasiado lejano, desde la sala de cine Splendor en el film homónimo o la relación paternofilial que se establece en** ¿Qué hora es?**, hasta la escenificación de las discrepancias ideológicas dentro del PCI en** Mario, María y Mario**.**

(*Cinarchivo.com*)

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**